



Capítulo 85

Bazar del Fénix Dorado

«Has descubierto Ciudad Fénix»

Cuando Yuan y los demás se acercaron a la ciudad, notaron inmediatamente la enorme fila que se extendía por al menos una milla de largo desde la entrada de la ciudad.

"¿Qué demonios? ¿Por qué hay tanta cola?" Yuan miró la fila con los ojos muy abiertos.

"Es natural que este lugar esté tan concurrido. Ciudad Fénix es una de las zonas más populares del Continente Oriental, debido a su rico entorno y abundancia de tesoros, por lo que poderosos cultivadores y ricos comerciantes de todo el mundo vienen aquí a hacer negocios", le explicó Xiao Hua.

"Bueno, vamos a la fila primero. ¡Más de una docena de personas han pasado a la fila cuando terminaste de hablar!", dijo Yuan mientras caminaba hacia el final de la fila.

Después de hacer cola durante media hora, finalmente llegó su turno de entrar a la ciudad.

"Pon tus manos sobre esta bola", dijo uno de los guardias una vez que Yuan se acercó a ellos.

Yuan colocó sus manos sobre la bola de cristal, y una vez que los guardias confirmaron que no era un criminal, dijeron: "La tarifa de entrada a Ciudad Fénix es una moneda de oro".

"Los tres estamos juntos", dijo Yuan mientras les entregaba tres monedas de oro.

Aquí tienen sus permisos de invitado. Debido a la inmensa población y a que no queremos sobrepoblar la ciudad, solo pueden quedarse en Ciudad Fénix tres días. Si se les sorprende después de la fecha límite, recibirán una multa de 100,000 monedas de oro. Si desean quedarse más tiempo, deben visitar la Sala de Administración y pueden extender su estancia pagando una tarifa.

"Entiendo", Yuan tuvo que aceptar esas reglas antes de que finalmente se les permitiera entrar.





"Vaya, este lugar es mucho más popular de lo que pensaba, si necesitan establecer esas reglas por miedo a la superpoblación..." dijo Yuan una vez dentro.

"La mayoría de las ciudades populares, que se centran en los negocios son así", dijo Xiao Hua.

"Bueno, tres días son más que suficientes, ya que nos iremos en cuanto consigamos una Fruta Espiritual. En fin, ¿adónde vamos ahora?", le preguntó Yuan.

Sin embargo, Xiao Hua negó con la cabeza y dijo: "Xiao Hua nunca había estado aquí antes, solo había oído hablar de que el Bazar del Fénix Dorado estaba aquí".

"Entonces supongo que tendremos que preguntar por ahí", dijo Yuan.

Después de pasar unos minutos hablando con los peatones, Yuan tuvo una buena idea de la dirección y comenzó a caminar hacia el Bazar del Fénix Dorado con las otras dos chicas.

"Este lugar es solo para negocios. Vayamos donde vayamos, las calles están llenas de tiendas", dijo Yu Rou, mientras caminaban, disfrutando del paisaje. "¿Acaso vive gente en esta ciudad? Porque todavía no he visto ninguna casa".

"Solo las personas más adineradas vivirían en un lugar como Ciudad Fénix, y todas están en el centro de la ciudad. ¿Ves esos edificios altos a lo lejos? Son casas", dijo Xiao Hua mientras señalaba en esa dirección.

"¡¿Qué?! ¡¿Esas pagodas son en realidad casas?! ¡Es como vivir en el Refugio de los Cultivadores, que tiene 21 pisos!", exclamó Yu Rou.

Después de caminar durante muchos minutos, llegaron a una calle extremadamente ancha, con una hermosa cometa "Bazar del Fénix Dorado" volando en el cielo.

Vaya, así que este es el Bazar del Fénix Dorado... ¿Pero por qué parece tan vacío comparado con las otras calles? Yuan arqueó las cejas.

Xiao Hua se encogió de hombros.





"Supongo que no importa por qué hay tan poca gente aquí. En fin, deberíamos buscar en todas las tiendas hasta encontrar una que venda Frutas Espirituales, ¿no?", dijo Yuan.

"Un." Asintieron.

Sin embargo, justo cuando Yuan se preparaba para entrar a la calle, fueron detenidos inmediatamente por los guardias que no estaban muy lejos.

"Esperen un momento. ¿Tienen permiso para entrar a esta zona?", les preguntaron los guardias.

"¿Permiso? ¿Necesitamos permiso para entrar al Bazar del Fénix Dorado?", preguntó Yuan con sorpresa, pues era la primera vez que oía eso.

"Por supuesto. El Bazar del Fénix Dorado no es un lugar común al que se pueda entrar normalmente, y solo quienes tengan permiso pueden hacer negocios aquí."

—Entonces, ¿dónde conseguimos el permiso? Me gustaría comprar algo ahí dentro —les preguntó Yuan.

"Esta debe ser tu primera vez aquí. Incluso conseguir el permiso para entrar a este lugar no es tan sencillo. Ante todo, debes donar una generosa cantidad de dinero al señor de la ciudad antes de que te consideren para el permiso", le dijo el guardia.

"¿Dinero...?" Yuan empezó a sudar de inmediato. "¿De cuánto estamos hablando?"

"La mayoría de la gente dona al menos 10.000.000 de monedas de oro", dijo el guardia.

"¿¡10.000.000 de monedas de oro!?" Yuan se quedó boquiabierto.

Si uno tiene que pagar 10.000.000 para usar el Bazar del Fénix Dorado, ¡mejor que se vaya a otro sitio! ¡Al menos aún tendría 10.000.000 de monedas de oro para gastar!

"¿Qué tiene de especial el Bazar del Fénix Dorado? Exigir 10.000.000 de monedas para comprar en un lugar es simplemente indignante, si me preguntas. Nadie en su sano juicio pagaría tanto por eso." Yu Rou negó con la cabeza, incapaz de comprender la razón de este sistema.





—En eso te equivocas, jovencita. Aunque sea caro, vale mucho la pena, ya que aquí encontrarás en su mayoría expertos de renombre con un gran prestigio en el mundo, y la mayoría de la gente viene aquí principalmente para conectar con ellos; comprar es solo secundario. El guardia les explicó el verdadero propósito del Bazar del Fénix Dorado.

"Ya veo... eso tiene más sentido..." Yu Rou asintió.

"¿Y qué hay de la Fruta Espiritual? Como no podemos entrar aquí sin gastar 10.000.000 de monedas de oro extra, tendremos que buscarlas en otro lugar", suspiró Yuan.

"¿Frutas Espirituales? Si buscas Frutas Espirituales, solo las encontrarás en el Bazar del Fénix Dorado", dijo uno de los guardias tras escuchar las palabras de Yuan.

"Qué conveniente..." Yuan suspiró nuevamente.

"Si de verdad quieres entrar al Bazar del Fénix Dorado, hay métodos que no requieren pagos ni permisos", dijo de repente uno de los guardias.

"¿Cuáles son esos métodos?", preguntó Yuan de inmediato.

"Es bastante sencillo, en realidad."

Los guardias intercambiaron miradas antes de hablar.

"¡Solo necesitas una recomendación de un Gran Maestro Cultivador Espiritual!"

"¡Si alcanzas el reino del Gran Maestro Espiritual, podrás ingresar al Bazar del Fénix Dorado sin ninguna limitación!"

"¡Jajaja!"

Los guardias estallaron en risas después, pensando que era más realista pagar 10.000.000 de monedas de oro que encontrar a alguien en el reino del Gran Maestro Espiritual.

"¿Gran Maestro Espiritual? ¿Por qué no lo dijiste? Tenemos uno aquí mismo", dijo Yuan con una sonrisa de alivio.

"¿Qué acabas de decir? ¿Que hay un Gran Maestro Espiritual entre ustedes? ¿Quién? ¿Tú? ¡Jajaja!" Los guardias no tomaron en serio a Yuan y empezaron a reír aún más fuerte.





"Bueno, ella no es exactamente una Gran Maestra Espiritual, es una Rey Espiritual", dijo Yuan mientras señalaba a Xiao Hua.

¡¿Rey Espiritu?! ¡JAJAJAJAJA! Los guardias se rieron tanto al oír sus palabras que empezaron a rodar por el suelo, muertos de risa.

Yuan miró a los guardias con expresión de asombro. ¿Por qué se ríen tanto? ¿Qué les hace tanta gracia?

"Si... Si esta pequeña es una Cultivadora con una base de cultivo de Gran Maestro Espiritual, y mucho menos un Rey Espiritual, ¡daré una vuelta completa al Bazar del Fénix Dorado desnudo!", exclamó de repente uno de los guardias.

"¿Solo el Bazar del Fénix Dorado? ¡Estoy dispuesto a recorrer la ciudad desnudo si de verdad es un Rey Espiritu! ¡Jajaja!"

"..."

Yu Rou y Yuan se miraron con las cejas levantadas.

¿De qué se ríen mientras están de servicio? ¡Últimamente estoy de mal humor, así que me vendrían bien unas risas! ¡Adelante, díganme qué les parece tan gracioso!

De repente, una voz femenina clara pero irritada resonó, y cuando los guardias escucharon la voz de esta mujer, inmediatamente dejaron de reír y se giraron con expresiones de miedo en sus rostros, como si estuvieran mirando a la muerte.

Yuan y Yu Rou también se giraron para mirar a la persona que acababa de hablar, y se pudo ver a una mujer muy hermosa, de unos veinte años que vestía túnicas rojas con un patrón de fénix dorado caminando en su dirección.

"¡Señora Feng!" Los guardias se postraron de inmediato en el suelo, con la espalda empapada en sudor frío. "¡Nos equivocamos al reírnos mientras estábamos de servicio! ¡Por favor, tenga piedad!"

Sin embargo, la mujer a la que se dirigían como Madam Feng resopló con frialdad: "¿No me escuchasteis? ¡Quiero saber qué es tan gracioso que os hizo reír como locos!"

"B-Bueno... es así..."

Los guardias procedieron a explicarle la situación a la señora Feng.





Unos momentos después, Madam Feng desvió su atención de los guardias hacia Yuan y las dos chicas que estaban a su lado.

—Entonces, ¿creen que es gracioso bromear sobre ser un Rey Espíritu? —La señora Feng los miró con los ojos entrecerrados y, de repente...

¡Boom!

La base de cultivo de un Gran Maestro Espiritual surgió repentinamente del cuerpo de Madam Feng, llenando el área con una presión sofocante, lo que provocó que Yuan y Yu Rou comenzaran a asfixiarse, como si tuvieran problemas para respirar.

"¿Todavía crees que es divertido—"

Sin embargo, antes de que la señora Feng pudiera terminar su frase, Xiao Hua gritó con una voz linda pero enojada: "¡Cómo te atreves a lastimar al hermano Yuan!"

¡Boom!

Una inmensa presión que excedía por mucho la presión de Madam Feng apareció de repente, para cancelar la presión de Madam Feng, antes de obligarla a arrodillarse.

"¿E-esto es?!" La señora Feng levantó la cabeza con esfuerzo para mirar a Xiao Hua, con la mirada llena de sorpresa y miedo.

"¡Un Rey Espiritual!

